

TOPONIMIA EUZKERICA

(CONTINUACION)

VI. - COMPONENTES TOPOGRAFICOS (SUSTANTIVOS) USUALES EN LA TOPONIMIA VASCA

También Logroño, sobre todo su Rioja Alta, nos demuestra con su toponimia euzkérica, su origen euzkeldun. Hasta las mismas faldas del coloso de San Lorenzo, y en las estribaciones de los Picos de Urbion (Ur - bi - on = Colina de dos aguas, de ambas aguas, pues sirve de divisoria a las dos vertientes del Ebro y Duero; (en Vizcaya todos conocemos el URBI, de Basauri), que sirven de límite a la elevada meseta de Soria, hallamos vestigios de nuestros ascendientes. Los pueblos de Ezkarai, Ziuri, Erramelluri, Otxanduri, Ollauri, Ayabarrena, Maabe; el río Leza; la fuente de Iturrimurri, en Haro, cuyo componente ARO, no dudo sea euzkérico, equivalente al ARO, de Izaro, Mendaro, cuya significación la tengo en cuarentena y de la que hablaremos oportunamente en su día; la explanada de Zaballa, la fuente de Gadea, la campa Mikelanda y los montículos de Txurru-mendi (seguramente Atxurru-mendi) y Mendiguena, en Ollauri y el repecho de Agiñiga, entre Haro y Ollauri; la fuente de Balsain, en Cenicero, a orillas del Ebro y tantos otros nombres indígenas, afirman su origen vasco.

Aun más abajo, en plena tierra castellana, pegando a los límites de Soria, nos encontramos con la esbelta figura del picacho llamado PEÑA ISASA, cuya altura sobrepasará los 2.000 metros, para cuya ascensión es necesario situarse en Arnedo. El Bilbao Alpino tuvo en su programa del año pasado la excursión a esta montaña, situada enfrente del Moncayo. Su etimología la concebimos muy clara: Isats (retama), sufijado con el abundancial TZA, o simplemente con A (artículo).

Casi todo Logroño perteneció antiguamente a Navarra, sirviéndole muchos años de Corte su ciudad de Nájera, cuyo

célebre Monasterio fundó García V, y en cuya iglesia se hallan los panteones pertenecientes a varias generaciones de monarcas navarros.

En el territorio de Huesca (Alto Aragón) situado al pie del macizo Pirenaico, ocupado antiguamente por gente euzkelduna y perteneciente a Navarra hasta el año 1.035, seguimos encontrando con abundancia nombres vascos, a cuya vista, movidos por el estudio a que nos dedicamos, no tenemos más remedio que dedicarles unas líneas a los toponímicos hallados en nuestras excursiones turísticas y montaÑeras por tierras del Alto Aragón, que siempre son bien aprovechadas para anotar en nuestro haber alguna enseñanza nueva.

I. - URUEL.

Es el nombre de una majestuosa peña que se contempla al oriente de la ciudad de Jaca. La anotamos por parecernos euzkérica, pues su primer elemento, UR, no dudamos sea el euzkérico cuya traducción castellana todos los vascos conocen: AGUA.

II - AYERRBE y LORRE.

Por entre tapizados matorrales, el profundo Gállego nos acompaña hasta el barranco de la Foz. Más adelante descuellan, sobre vasto paisaje los famosos «mallos» (1) de Riglos, rojizos conos de arena y piedra, que remedan mazos o martillos.

Dos antiguas e importantes villas, pertenecientes al partido judicial de Huesca, que guardan la entrada de la región montaÑesa, sirviendo de divisoria

(1) Con el nombre de Malloak (Malloas), se conoce un término en la Cordillera de Aralar: Peñas magníficas que en soberbia escarpada se elevan sobre el valle de Araitz (Navarra).

a la tierra baja, reciben los nombres que encabezan este capítulo.

Ayerbe se extiende en semicírculo a los pies de un cerro. Por su situación topográfica, creemos que este toponímico se descompone en dos vocablos: AYERR y BE. El primero con la significación de LADERA o VERTIENTE, y el segundo con la de BAJO = BAJO LA VERTIENTE.

De las voces AYARR, AYERR, y YARR, que tienen idéntica significación, se derivan una larga lista de apellidos euzkéricos que, como regla general fueron adaptados de las caserías correspondientes: Ayastui, Ayestaran, Ayesto, Yarrtza (Yarza), Yarrto, etc.

Según Lakoizketa, este vocablo significa «arce», pero teniendo en euzkera los nombres de astigarr, gastigarr, aritz-zuri, azkarr, etc. para indicar este árbol, no somos de la misma opinión, porque además la situación topográfica de dicha villa aragonesa, comprueba la verosimilitud de nuestra etimología. Existe también en esa tierra de Huesca otro pueblecito del mismo nombre, situado más cerca de los Pirineos y de Lérida, que desconocemos su situación.

Loarre, cuyo nombre, para nosotros vasco, han querido algunos autores derivarla del romano CALAGURRIS, levanta al cielo, perdidas de vista las montañas, su castillo de desmoronados torreones y ha sido declarado monumento nacional, por su gran valor artístico.

III - ARTASONA.

A dos horas no lejanas de Ayerrbe, nos encontramos con el triangular castillo de Artasona, cuya única noticia histórica que nos da, es el sitio que sufrió en 1470, durante los bandos de su señor don Juan de Gurrea, con don Lope de Gurrea y los Uries, dando fin a la zona montañesa, para comenzar junto a la villa de Zuera, célebre por sus agitadas cortes en el reinado de don Pedro III, de Aragón, el páramo aragonés, sin árbol ni casería que desentone la llanura, cual nuevo mar, carente de su hermosura.

IV. - ATXARR.

El canalizo que presenta la rocosa barrera de las faldas de Peña Collarada, seberbia atalaya ante la majestuosidad pirenaica, recibe el nombre de Atxarr. No existe duda de la autenticidad euzkérica de este toponímico, cuya R final, desconocemos su finalidad. Sin embargo, creemos que bien puede haber sido este toponímico, en mejores tiempos, Atxarre, perdiendo por vicisitudes del habla viviente la vocal final.

A este capítulo nos ha servido de prólogo las líneas que anteceden. Dándolo por terminado, comencemos, pues, el estudio de los innumerables nombres topográficos de nuestro suelo, que continuamente nos sirven de aliciente para indagar los nombres de los lugares y accidentes del terreno en nuestras excursiones montaÑeras, que sirven de complemento al conocimiento geográfico de nuestra tierra.

Poniendo de nuestra parte el más exquisito cuidado, frecuentemente llegamos a descifrar la etimología, casi siempre clara, de los nombres topográficos recogidos, comprobando minuciosamente su original composición con la estructura del lugar denominado y anotando, sin fiar jamás a la memoria, en el carnet que todos debemos llevar, teniendo con este pequeño y al parecer insignificante trabajo, la agradable seguridad de que hemos contribuido con nuestro esfuerzo al renacimiento del idioma vasco, que redunda en beneficio de la cultura de nuestro País.

ABARO, jaro, arboleda espesa u otro lugar sombrío que sirve de refugio al ganado en los días calurosos. Ejemplos: Abaro, cueva de Dima (Vizcaya), llamada también BEI-LEKUE, cercana a la famosa de Baltzola, en el barrio de Indusi.

Nestor de Goicoechea
«Urdiola»

(continuará)